

No debe sorprender que los estratos económicos que medraron durante la dictadura consiguieran, a precio de remate, las empresas de un Estado en quiebra que ellos habían inducido y que sigan controlando el poder efectivo de lo que ellos siguen llamando la Nación.

Miquel Izard

Quesada Monge, Rodrigo, *Globalización y deshumanización. Dos caras del capitalismo avanzado*, Heredia, 1998, Euna, 215.

El historiador Quesada, profesor en la Universidad Nacional de Costa Rica, competente en el imperialismo, en especial en el siglo 19 y en América Central, pormenoriza en este libro, que él mismo califica de polémico y cuestionador, pero sencillo y sin mayores pretensiones teóricas o metodológicas, la enmarañada vinculación entre economía y cultura. Es un trabajo militante y comprometido - me malicio que todos lo son, pero demasiados se autoproclaman objetivos y asépticos y no lo son en absoluto - y homenaje al Che y a la vigencia, según el autor, de su proyecto vital, político, moral y onírico.

El trabajo versa sobre la globalización, el peldaño superior del imperialismo, un proceso sociohistórico que perjudica, por encima de todo, a países empobrecidos y/o explotados, y sobre su diagnóstico desde una óptica moral, de agradecer ante tanto colega banal. Critica la insensibilización de tanta gente, abocada al embrutecedor consumismo, y privada de la utopía e incluso de la posibilidad de seguir soñando con una sociedad mejor, la estandarización de muchos aspectos materiales y emocionales de la civilización, incluidos ética, estética o relaciones afectivas. Enfatiza Quesada, el control de la vida privada y el ahogar quimeras sería el mayor triunfo de los ideólogos del sistema.

A nivel europeo, el autor señala cómo la desmoralización que afectó a la antigua Europa socialista arrinconó la posibilidad de seguir viendo el socialismo como alternativa, en el preciso momento, ya lo había sentido Ernesto Guevara, en que podría ser una salida para una humanidad que está en el callejón y sin futuro. Y ve, a nivel planetario, cómo la guerra fría atañe a los países del tercer mundo cuando el norte ha incrementado su capacidad de corrupción, chantaje, manipulación y soborno, afectando independencia, autodeterminación o derecho a la vida de los habitantes de aquéllos.